

guardare» (Muchachita, no me
s cosas terminaron allí.

ría a la bella propagandista
que le decía «Benitouchka» y
mitad de la noche para hablarle
alvez no había olvidado todavía
muchachas de Frioul...

nte, no existió para él más
el. La muchacha no aportaba
os cabellos, su corazón fiel. A
lo podía ofrecerle su cabeza
sus ojos conquistadores y su
intelectual muerto de hambre.
convenía a la otra, y la pobre
o que resignarse una vez más.
instala en Forlì, en una peque-
obrero. Raquel se ocupaba de
eza, del lavado, de la cocina.
o. Hacía calceta.

do en nada. Se le puede pre-
e hacéis, doña Raquel? Respon-
«Me ocupo de mi casa». Y eso
7 como lo fue en 1910 o en

a vida en la pequeña habitación
todo después del nacimiento del
a, hoy condesa de Ciano. Tie-
e liras mensuales para vivir, ni
Y Benito no puede trabajar con
más de su secretaría remunera-

da por la Federación Socialista, ha emprendido un
periódico semanal de doctrinas, *La Lucha de
Clases*, en el cual lo hace todo, desde el edito-
rial hasta las fajas para los abonados. Para pagar
el impresor, a menudo hay que recurrir a las
escasas liras del presupuesto hogareño. Doña
Raquel no protesta. No se comprará ropa este
mes y eso será todo. En resumen, el traje que
viste—el único que tiene—podrá durar algunos
meses más.

No son esas frivolidades lo que la inquieta,
sino el humor de su marido. Benito se va ha-
ciendo más taciturno cada vez. Ha perdido su
risa, su hermosa confianza. Duda de todo ahora,
más que nada de sí mismo. Sus compañeros de
lucha en las filas socialistas le parecen medio-
cres y débiles. Los llama los *lame-botas* o los
tallarines.

Doña Raquel tiene casi terror cuando lo ve
llegar por las noches con el sombrero sobre los
ojos y los dientes apretados.

Benito exclama con verdadera desesperación:

—¡Raquel, Raquel, todo está perdido! No
haremos nunca la revolución.

La valerosa mujercita lo desarma quitándole
los zapatos.

—Pero sí, tú la harás. Sólo que te impacien-
tas, Benito. Quieres recoger la cosecha apenas
has terminado la siembra. ¿Crees que sea razo-
nable?